

PROPUESTA PARA LA CONSTRUCCION DE LA III REPUBLICA

POR LA III REPUBLICA FEDERAL, LAICA, PARTICIPATIVA Y SOLIDARIA

Manifestación por la III República - Madrid, 6 Diciembre 2009, Cibeles - Sol 12:00

FIRMAN ESTE MANIFIESTO: *Unidad Cívica por la República (UCR); Red de Municipios y Cargos públicos por la III República; Partido Comunista de España (PCE); Izquierda Unida Comunidad de Madrid (IU-CM); Unión de Juventudes Comunistas de España (UJCE); Izquierda Republicana (IR); Foro por la Memoria Histórica; Fundación Domingo Malagón.*

EL AGOTAMIENTO DEL ACTUAL MODELO CONSTITUCIONAL

Cada día es más evidente que el modelo actual basado en la Monarquía y en la Constitución de 1978, con el desarrollo legislativo que de la misma han hecho los gobiernos de turno, presenta síntomas de un claro **agotamiento** debido no sólo a los **incumplimientos** de las partes más posibilistas de su articulado, sometidas al continuo vaciamiento de su contenido, sino también, y principalmente, por las **limitaciones** del propio texto constitucional para poder dar respuesta satisfactoria a las necesidades y derechos de la ciudadanía, agravadas, además, por esa **corrupción** incrustada en los entramados político, económico y social de este sistema como parte inherente del mismo. Así, por las costuras de ese mandato constitucional de un “Estado social y democrático de derecho” están aflorando distorsiones tan evidentes como, por ejemplo:

- El desastre sin paliativos de la Administración de Justicia que está impidiendo asegurar el derecho de todos los ciudadanos a tener una justicia rápida, justa y efectiva, con la manifiesta desigualdad ante la ley y la impunidad selectiva en el trato de favor para con unos pocos y de discriminación para con todos los demás.
- La ausencia de una verdadera Democracia Radical en la vida política y social por falta de cauces reales que permitan la participación democrática de los ciudadanos en la esfera de lo público. Como paradigmas más relevantes de este empobrecimiento democrático, reseñamos:
 - El Bipartidismo abrumador y excluyente que limita la pluralidad política y mediática suponiendo una clara corruptela de este sistema a causa de una injusta Ley Electoral promotora de la desigualdad del valor del voto de los ciudadanos, a la vez que por una Ley de Partidos claramente restrictiva de la libre expresión de cualquier opción política democrática.
 - El Pensamiento único y la Desinformación imperantes en lo cultural y en los medios de comunicación, encubridores de la realidad y generadores de un profundo conservadurismo sociológico que está impidiendo la formación de una ciudadanía libre, culta, crítica y plural.
- La existente confesionalidad religiosa “de hecho”, promovida por la complaciente actitud y prebendas de todo tipo que todos los gobiernos de turno han tenido para con la Iglesia Católica en cuanto a su financiación y en la educación, en base a unos Acuerdos de 1979 con el Vaticano que deben ser derogados.
- El despropósito de la actual estructura territorial del Estado, donde no se está asegurando un equilibrio armónico multilateral que, respetando las particularidades e identidades propias, con reconocimiento del derecho de autodeterminación, establezca un catálogo de derechos comunes para todos los ciudadanos.
- Por no hablar de la política de privatizaciones y desmantelamiento de servicios públicos, con las políticas económicas antisociales de corte neoliberal que, desde tiempo, se vienen poniendo en práctica en la sanidad, educación, protección social y demás servicios básicos, a las que se suman las nefastas consecuencias derivadas de la actual crisis económica.
- O, en resumen, denunciar la ausencia de un cumplimiento efectivo de los Derechos Humanos en sus tres generaciones - económicos, sociales y culturales; civiles y políticos; medioambientales y colectivos- los cuales, junto con sus posteriores Pactos Internacionales firmados por la mayor parte de los Estados, el nuestro entre ellos, siguen siendo ampliamente ignorados o manifiestamente incumplidos,
- Y para remate, como símbolo y representante de todo este sistema, la Monarquía, institución radicalmente antidemocrática y carente de cualquier atisbo de encaje y justificación en nuestro tiempo. Por su origen y por su posición no neutral, al ser el nexo de unión entre el reaccionario Antiguo Régimen del siglo XIX, el golpe fascista contra la II República, la dictadura franquista, y el actual sistema resultante de la Transición. Y por sus privilegios, que vulneran los más elementales fundamentos democráticos: su carácter vitalicio, hereditario e irrevocable; la “inviolabilidad” del monarca frente a las críticas y el “no estar sujeto a responsabilidad” en sus actos; la opacidad y ausencia de control alguno sobre sus actividades, su patrimonio y las cuentas de la Casa Real a cargo del erario público, etc. Denunciamos igualmente el blindaje político y mediático, lleno de silencios y pleitesías, que rodean a la institución, al monarca y sus actuaciones, a la vez que las medidas de tipo administrativo, policial y judicial que intentan acallar las voces cada vez más críticas hacia la monarquía de ciudadanos y medios informativos que, sin duda, están abriendo continuas brechas en este terreno pero que evidencian las limitaciones existentes para el pleno ejercicio de la libertad de expresión.



Por todo lo indicado es por lo que señalamos la incapacidad de este sistema para dar respuesta a muchos de estos temas que no fueron considerados como centrales durante la Transición o que interesadamente se hurtaron al debate, y así se han mantenido durante todos estos años; o que entonces se dejaron aparcados, mal resueltos o sin desarrollar; o, sencillamente, que las reivindicaciones y nuevos derechos que hoy afectan y reclaman las nuevas generaciones y el conjunto de los ciudadanos no hacen sino poner de manifiesto las carencias y limitaciones que están implícitas en el actual modelo constitucional para poder satisfacerlos.

LA REGENERACIÓN DEMOCRÁTICA: LA REPÚBLICA COMO ALTERNATIVA

En nuestra opinión, la alternativa a este escenario de agotamiento debe pasar, por la necesidad de una **profunda regeneración democrática** fundamentada en la abolición de la monarquía, la frontal **desvinculación con el modelo constitucional salido de la Transición y con el impulso a un Proceso Constituyente de carácter republicano** que dé paso a un cambio que no puede venir sino a partir de la III República como propuesta para una neta superación del modelo actual y de sus consensos, cesiones, tacticismos, derivas, agotamientos y desmemorias. La creciente reflexión en el seno de la propia izquierda transformadora por dar un giro a esta situación y encontrar nuevas vías de aglutinar una mayoría para el cambio debe ser motivo de atención por la confluencia que objetivamente debería producirse entre todos estos sectores de tener **la República como modelo de referencia capaz de concitar el interés común** para una confrontación con las políticas existentes a la vez que de como alternativa real al modelo de sociedad.

PERO, QUÉ REPUBLICA PROPUGNAMOS ?

La III República que propugnamos está basada en la conjunción de los siguientes tres planos de claro contenido alternativo:

- **LA JEFATURA DEL ESTADO**, con un Presidente electo y bajo control público, en contraposición a la figura de un monarca y una institución monárquica profundamente antidemocrática.
- **LOS VALORES REPUBLICANOS Y SU CONTENIDO**, que son los que realmente deben dar fundamento diferencial a la propuesta de la República por la que apostamos y que los podemos enunciar en base a los siguientes ejes programáticos:
 - Los **DERECHOS HUMANOS**, a partir de la Declaración de la ONU y sus posteriores Pactos Internacionales, como marco de referencia general e inexcusable de toda acción de gobierno, garantizados y exigibles por ley
 - El **FEDERALISMO** como modelo territorial producto del acuerdo y la libre voluntad de las partes
 - La **LAICIDAD**, como libertad de conciencia, en credos o no credos, en condiciones de igualdad y separación Iglesias-Estado
 - La **DEMOCRACIA PARTICIPATIVA**, como elemento que debe ofrecer al ciudadano parcelas de gobierno y mecanismos de decisión y control que actualmente tiene sustraídos
 - La **PAZ Y SOLIDARIDAD**, como criterio de relación y desarrollo de los pueblos
 - La **EDUCACIÓN Y CULTURA** como elementos consustanciales y de atención preferente por su valor de futuro
 - La **ÉTICA Y RACIONALIDAD**, como criterios de la administración y eficacia de la acción política y social de lo público
- **EL MODELO ECONÓMICO Y DE DESARROLLO**, porque si los medios de producción y la riqueza, su propiedad, cómo se genera y cómo se reparte no se ponen en cuestión estaremos lejos de que el republicanismo suponga algo más que la reclamación de un cambio en el modelo de gobierno y un conjunto de derechos ciudadanos, en lugar de un cambio de modelo de sociedad. Así,
 - La **ECONOMÍA SOCIAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE** como eje que complementa a los otros antes mencionados

Estos ocho ejes programáticos no son ni prioritarios unos sobre otros, ni excluyentes de otros que puedan proponerse ni tampoco sus contenidos son estancos entre ellos, si bien su más amplia concreción y desarrollo es una tarea pendiente que tiene que llevarse a cabo a través de un debate abierto entre todos aquellos ciudadanos y sectores políticos, sociales, culturales y de todo tipo interesados en esta propuesta. Todos estos elementos, en su conjunto, hacen de la República, como forma de Estado, un modelo moralmente superior al del actual Estado monárquico, y que mejor conviene a los intereses de la mayoría, al ofrecer, sin duda, un marco más idóneo donde poder desarrollar y defender los derechos para una sociedad más democrática, igual, justa, libre y solidaria.

POR UN PROCESO CONSTITUYENTE REPUBLICANO

Para lograr estos objetivos consideramos necesario apostar por un Proceso Constituyente que se tiene que ir desarrollando día a día a través de múltiples iniciativas de todo tipo, haciendo “pedagogía” republicana, denunciando la monarquía, concretando los contenidos programáticos, procurando la confluencia organizativa republicana, la presencia en la movilización social, en iniciativas institucionales, etc. con el fin de crear las condiciones que posibiliten la convocatoria en condiciones de libertad de información libre e igualdad de un referéndum entre Monarquía y República y, en su caso, la consiguiente proclamación de la III República cuyos contenidos programáticos, en línea con los indicados, deberán contar para entonces con un amplio consenso social, aunque su defensa seguirá requiriendo del apoyo y correlación de las fuerzas de progreso que apoyen esta alternativa.

Las organizaciones que suscribimos el presente manifiesto queremos hacer patente nuestro compromiso por trabajar y defender la consecución de estos objetivos y llamamos a la ciudadanía a sumarse a esta propuesta

**¡POR LA III REPÚBLICA, FEDERAL, LAICA, PARTICIPATIVA Y SOLIDARIA!
¡POR UN PROCESO CONSTITUYENTE REPUBLICANO! ¡VIVA LA III REPÚBLICA!**